

40 AÑOS CANAL 13 TV
Centro de Extensión. Agosto 21, 1999

Señor Presidente de la República
Señor Arzobispo de Santiago
Señor Director Ejecutivo de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica
Autoridades nacionales, municipales, académicas
Representantes del mundo de la comunicación y de la empresa
Funcionarios y trabajadores de Canal 13
Amigos del Canal

Tenemos una alegría muy grande de contar con la presencia de ustedes en esta celebración. En nombre de la universidad y en particular en el del Canal le doy una cordial bienvenida a la señora Marta Larraechea de Frei, y junto a ella a todas nuestras distinguidas visitantes de esta noche.

- Por cuarenta años este Canal ha cargado con el honor y la responsabilidad de un liderazgo, y este aniversario es ocasión para darle gracias a Dios por lo mucho que hemos recibido, así como para poner en Sus manos nuestro esfuerzo y nuestros destinos de mañana. Como parte imprescindible de la tarea de autoexamen que impone un cumpleaños, hemos querido reunir en una amistosa celebración a muchos que, en todo el quehacer nacional, desde ángulos diversos, comparten con nosotros iniciativas, esperanzas y trabajos. Agradecemos la presencia de tantas personalidades que nos acompañan, y que son testimonio de la atención con que se sigue la obra del Canal.
- Estos cuarenta años desde que Eduardo Tironi durante el rectorado de D. Alfredo Silva Santiago, dio comienzo a las transmisiones, han sido años de trabajo y aun de sacrificio de muchísima gente. Imposibilitado por el tiempo de recordarlos a todos quisiera unir la evocación de todos en la de la egregia figura de D. Eleodoro Rodríguez Matte. Porque hay veinticinco de nuestros cuarenta años que fueron marcados por su presencia, la presencia y la acción de uno de los hombres públicos más admirables del Chile de nuestro tiempo. Admirable por su talento y su dedicación, su aguda sensibilidad y su firmeza. Admirable por su abnegación que lo llevó a servir a la universidad y al Canal hasta el último extremo. Admirable porque unió una creatividad atrevida a una sincera modestia. Porque respetó y estimó de corazón a los trabajadores y a todos sus colaboradores. Porque respetó y comprendió a su público. Porque sirvió a la Universidad como muy pocos, y fue modelo de talento, rectitud y perseverancia. Que nos dejó como principal legado el recuerdo de una vida ejemplar. Porque realizó una obra de inmensas proporciones al llevar este Canal desde sus mínimos inicios hasta la maciza realidad de hoy día. Pero que más grande fue que por su obra material, por el monumento que se erigió en el bien que hizo al país, a sus compatriotas, a sus amigos y colaboradores.

- Hace cuarenta años que la concesión televisiva fue entregada por la Ley a manos de la Universidad, y en este tiempo ella se ha hecho parte de nuestra historia y de nuestra misión. Para la Universidad el Canal es un instrumento precioso en la tarea de generar una integración nacional. Esto no significa sólo estar en todo el país, sino más que eso proponer y promover una convivencia pacífica y respetuosa, con consideración hacia los demás y con honrada preocupación por los problemas de todos.
- Los medios que puede usar son los propios de la comunicación masiva, con sus posibilidades y sus limitaciones.
- En primer lugar destacan servicios informativos confiables y oportunos, que muestren en forma digna y atractiva lo que es bueno y humano, que no se deleiten en lo morboso, y que señalen los males que amenazan a la sociedad.
- Lo mismo se procura en segundo lugar con una entretención sana que pueda alegrar la vida de la familia y aliviarla en sus preocupaciones, que busque responder a la necesidad de esparcimiento y que les dé relieve a esas formas tan difundidas de reafirmación de la identidad nacional que son las justas deportivas.
- Los mismos fines se procuran a continuación, por medio de variadas formas de instrucción, educación y capacitación a distancia, algunas de ellas dirigidas específicamente a sectores de la población que no pueden acceder a educación o capacitación formal
- En todo ello el Canal es agente de la obra de nuestra Universidad de la cual él forma parte. No va a caer en el error de confundir su manera de expresarse con las formas de la acción académica. Eso nos llevaría a transformar un buen canal de televisión en una mala universidad. Pero el mensaje de integración, de paz y de interés por el ser humano en todas sus manifestaciones y dilemas que quisiéramos trasuntar a través de toda nuestra acción en la pantalla, tiene la misma base moral que nuestra acción académica: quisiera responder a la defensa de la dignidad de la persona humana y de nuestra herencia cultural.
- Esa base moral que queremos para la acción universitaria arraiga en un compromiso de Iglesia y se nutre de él. La acción de llegar a un público variadísimo como un medio de comunicación de masas es únicamente otra manera de llegar a las necesidades concretas y cotidianas de “la única criatura terrestre a la que Dios haya querido por sí misma”.
- Compatibilizar las exigencias propias de un medio de comunicación masiva con lo que es peculiar de una universidad y con su misión de institución católica, es sin duda la tarea más desafiante que afrontamos en una época de expansión cultural, en un medio culturalmente muy diversificado, ideológicamente condicionado y valóricamente confundido. Sin embargo, la

búsqueda de una justa orientación es algo a lo que no podemos renunciar. Yo agradezco al personal de Canal 13 su permanente preocupación por este aspecto que es esencial para nuestra identidad y fundamental para que nuestra labor sea de beneficio positivo para el país.

- La incorporación de nuevas tecnologías y la incursión en formas nuevas de comunicación es una necesidad en un medio como este. A pesar de que las circunstancias hagan que innovaciones costosas sean de difícil realización, estamos empeñados en mantener nuestro liderazgo en este aspecto. La experiencia nos enseña que la integración a las nuevas tecnologías es condición necesaria para tener un canal de la orientación y peso del que queremos. Del mismo modo sabemos que la eficiencia económica y administrativa, aunque conlleve sacrificios, es una meta a la que nunca se puede renunciar, y como ella no se puede lograr sin el apoyo de los trabajadores, agradezco al personal del Canal 13 la comprensión y ayuda que nos ha dado en circunstancias difíciles, tanto las recientes, como en otras más antiguas pero nunca olvidadas.
- Este canal no es neutro. No es neutro frente a Chile y la sociedad chilena. No es neutro frente al hombre y la mujer de nuestro tiempo. Antes bien está comprometido con todo aquello que los puede promover y asegurar. Ese es el compromiso que deriva de la enseñanza de la Iglesia.
- Pero no ser neutro no significa no ser independiente. El Canal es independiente. Frente a las corrientes ideológicas a las que respeta pero no sirve. Frente a la pujanza de los agentes económicos, a quienes estima como a promotores del bien común, pero con quienes quiere colaborar en un plano de igualdad. Frente a las fuerzas políticas sobre cuya postura le corresponde dar cuenta, a las que aprecia como expresiones del sentir ciudadano, pero en cuya lucha por el poder, en sí legítima, no le corresponde dejarse involucrar.

Estas son condiciones y exigencias que han sido siempre válidas, pero que son más apremiantes hoy día por un clima de tensión en que se vive y en el cual cada actor público piensa que no se le hace plena justicia. Pero en esta amistosa reunión yo les pido que comprendan nuestra posición de que la independencia frente a todas las facciones es la condición para hacer efectivo nuestro servicio a todo Chile. No esperamos que en el fragor de los conflictos todos nos hayan de comprender siempre. Pero estamos seguros de que a la larga nuestra posición equilibrada y prudente será bien recibida por todos, y a todos les ofrecemos nuestra mano cordial para edificar juntos un futuro en el que se les reconozca a todos su verdadera dignidad.

Queremos que en cada hogar chileno nuestras pantallas sean como ventanas abiertas a un mundo optimista, pero posible, y que la luz que irradia de ellas sea como un estímulo para construirlo juntos, libres de temor frente al pasado, en la confianza serena de los hijos de Dios.